



NUUESTRA IGLESIA

MURCIA. 7 de junio de 2020. Solemnidad de la Santísima Trinidad Nº 385

Revista digital de la Diócesis de Cartagena



La Virgen de la Caridad regresa a Cartagena

Después de permanecer casi un año fuera de Cartagena para ser restaurada, la Virgen de la Caridad ha regresado esta semana a su basílica. Hasta que finalicen las obras que se están realizando en el interior del templo, la patrona de Cartagena permanecerá en la capilla de san José.

HOY + QUE NUNCA LA IGLESIA OFRECE TODA SU AYUDA.
Porque sumando X logramos un mundo mejor.



f t i y portantos.es



SUMARIO

Obispo de Cartagena

Solemnidad de la Santísima Trinidad

Desde Roma

Francisco: «Aprendamos de Abraham a orar con fe, a dialogar, a discutir, pero siempre dispuestos a aceptar la Palabra de Dios y ponerla en práctica»

Noticias

- Mons. Lorca agradece el trabajo de los laicos, "fermento y levadura en la sociedad"

- La capellanía de la cárcel de Campos del Río gestiona la donación de 18 litros de gel hidroalcohólico al centro



EL ESPEJO

viernes, 13:33 horas

IGLESIA NOTICIA

domingo, 9:45 horas



Síguenos en Twitter  y Facebook 

EDITA: Delegación de Medios de Comunicación Social
DIRECCIÓN: María de León Guerrero

Toda la información y mucha más, podrás encontrarla en:
www.diocesisdecartagena.org



OBISPO DE CARTAGENA



Reflexión de Mons. José Manuel Lorca Planes para este domingo:

Solemnidad de la Santísima Trinidad

Celebramos esta semana la solemnidad de la Santísima Trinidad, la fiesta que nos recuerda la grandeza de Dios, Uno y Trino; de Dios, que es una comunión de amor, "que no es indiferente ni lejano y que siempre vela por sus hijos", como decía el papa Francisco. La Historia de la Salvación nos ayuda a entender el corazón de Dios Trinidad y cómo es un Dios con nosotros, cercano, que nos ama y que su implicación por nuestra salvación es total, por esto mismo, el Santo Padre, el papa Francisco, dice: "Creemos en el Amor que ha creado el universo y ha generado un pueblo, se ha hecho carne, ha muerto y resucitado por nosotros, y como Espíritu Santo todo lo transforma y lo lleva a su plenitud".

La misión que hemos recibido de anunciar a Dios, de proclamar su misericordia entrañable, nos hace presente a la Trinidad en cada momento y nos anima a vivir en comunión con Dios, autor de la vida. La Trinidad ha planteado el mayor misterio de amor cuando ha puesto en marcha la Historia de Salvación, el acto de la creación del universo y, especialmente, en la redención y la santificación de su obra maestra: el ser humano. Todo por amor. El autor de este maravilloso regalo nos ha dejado su impronta en cada criatura. Dice el papa Francisco, que "a cada criatura que lo acoge le permite reflejar un rayo de su belleza, bondad y verdad".

Verdaderamente no estamos solos, ni hemos sido el producto del azar, sino que el Creador nos ha dado la vida por amor y se mantiene cercano siempre. Tenemos un Padre, nuestro Padre Dios. "Desde siempre, Él ha optado por caminar con la humanidad y forma un pueblo que es una bendición para todas las naciones y para cada persona, nadie está excluido. El cristiano no es una persona aislada, sino que pertenece a un pueblo: este pueblo que Dios forma. No se puede ser cristiano sin tal pertenencia y

comunión. Somos un pueblo: el pueblo de Dios" (Papa Francisco, Ángelus, en mayo 2018).

En este día solemne, muchas ordenes religiosas renuevan su consagración total y definitiva a Dios, le vuelven a decir al Señor que les siga dando la fuerza necesaria para no decaer en su voluntad de ofrecerse, de entregarse para siempre. Felicidades hermanas y hermanos, felicidades por vuestra vida llamada a la santidad en la oblación. Gracias también por vuestras oraciones y sacrificios por la Iglesia, por nuestra Iglesia.

Sabemos que los contemplativos habéis sabido elegir vuestro estilo de vida, aunque el mundo no lo entienda, porque no conoce el amor; el mundo duda si el amor es posible, duda porque no entiende cómo habiendo tantos fracasos, tantas rupturas afectivas, tantas desilusiones, sentimientos quebrados y traicionados, pueda haber gente tan feliz. Pero un cristiano sabe a ciencia cierta que el amor sí es posible y que el verdadero amor de entrega mantiene abiertas las puertas de la esperanza y del futuro, que el amor verdadero genera alegría y paz, que el amor une a las personas y las hace libres en el mutuo respeto. Los cristianos hemos aprendido de Dios a amar de verdad, porque Él es amor, dice san Juan. No estaría mal que hoy os acordarais de las hermanas que viven en los monasterios de clausura, porque se han ofrecido a Dios por nosotros y rezan y bendicen a Dios por todos. Que la Santísima Trinidad les conserve la alegría, que les caracteriza.

¡Ojalá nos lluevan más vocaciones! Rezamos por esto.

+ José Manuel Lorca Planes



La contemplación de la Virgen de la Caridad te ayuda a entender la necesidad de saber estar junto a Jesús en su dolor, porque esta imagen se repite todos los días en los que sufren. Pero ahí está la Madre de la Caridad, que no nos olvida y está cercana.

@ObispoCartagena





DESDE ROMA

Francisco: «Aprendamos de Abraham a orar con fe, a dialogar, a discutir, pero siempre dispuestos a aceptar la Palabra de Dios y ponerla en práctica»



En la Audiencia General del pasado 3 de junio, el Santo Padre continuó con las catequesis sobre la oración, meditando sobre la oración de Abraham.

Hay una voz que de repente resuena en la vida de Abraham. Una voz que lo invita a emprender un camino que sabe a absurdo: una voz que lo impulsa a desarraigarse de su tierra natal, de las raíces de su familia, para ir hacia un nuevo futuro, un futuro diferente. Y todo sobre la base de una promesa, en la que solo debía confiar. Y confiar en una promesa no es fácil, se necesita valor. Y Abraham confió.

La Biblia guarda silencio sobre el pasado del primer patriarca. La lógica de las cosas sugiere que él adoraba a otras deidades; quizás era un hombre sabio, acostumbrado a escudriñar el cielo y las estrellas. De hecho, el Señor le promete que sus descendientes serán tan numerosos como las estrellas que salpican el cielo.

Y Abraham se va. Escucha la voz de Dios y confía en su palabra. Esto es importante: confía en la palabra de Dios y, con su partida, nace una nueva forma de concebir la relación con Dios. Es por esta razón que el patriarca Abraham está presente en las grandes tradiciones espirituales judías, cristianas e islámicas como el hombre perfecto de Dios, capaz de someterse a él, incluso cuando su voluntad sea difícil, si no incomprensible.


Abraham es, por tanto, el hombre de la Palabra. Cuando Dios habla, el hombre se convierte en el receptor de esa Palabra y su vida el lugar donde pide encarnarse. Esta es una gran novedad en el viaje religioso del hombre: la vida del creyente comienza a concebirse como una vocación, es decir, como una llamada, como un lugar donde se cumple una promesa; y se mueve en el mundo no tanto bajo el peso de un enigma, sino con la fuerza de esa promesa, que algún día se hará realidad. Y Abraham creyó en la promesa de Dios. Creyó y se fue, sin saber a dónde iba, como dice la Carta a los Hebreos (cf. 11, 8). Pero él confiaba.


Al leer el libro del Génesis, descubrimos cómo Abraham vivió la oración en continua fidelidad a esa Palabra, que periódicamente aparecía en su camino. En resumen, podemos decir que en la vida de Abraham la fe se convierte en historia. De hecho, Abraham, con su vida, con su ejemplo, nos enseña este camino en el que la fe se convierte en historia. Dios ya no se ve solo en los fenómenos cósmicos, como un Dios distante, que puede infundir terror. El Dios de Abraham se convierte en "mi Dios", el Dios de mi historia personal, que guía mis pasos, que no me abandona; el Dios de mis días, el compañero de mis aventuras; el Dios Providencia. Me pregunto y te pregunto: ¿Tenemos esta experiencia de Dios? ¿"Mi Dios", el Dios que me acompaña, el Dios de mi historia personal, el Dios que guía mis pasos, quien no me abandona, el Dios de mis días?

(...) "La oración de Abraham se expresa ante todo por acciones: hombre de silencio, en cada etapa construye un altar al Señor" (Catecismo de la Iglesia Católica, 2570). Abraham no construye un templo, sino que dispersa el camino de piedras que recuerdan el tránsito de Dios. Un Dios sorprendente, como cuando lo visita en la figura de tres invitados, a quienes él y Sarah reciben y anuncian el nacimiento de su hijo Isaac (cf. Génesis 18.1-15). Abraham tenía cien años y su esposa noventa, más o menos. Y creyeron, confiaron en Dios, y Sara, su esposa, concibió. ¡A esa edad! Este es el Dios de Abraham, nuestro Dios, que nos acompaña.

Así Abraham se familiariza con Dios, también capaz de discutir con él, pero siempre fiel. Habla con Dios y discute. Hasta la última prueba, cuando Dios le pide que sacrifique a su propio hijo Isaac, el hijo de la vejez, el único heredero. Aquí Abraham vive la fe como un drama, como una caminata a tientas en la noche, bajo un cielo esta vez sin estrellas. Y muchas veces nos pasa a nosotros también, caminamos en la oscuridad, pero con fe (...).

Aprendamos de Abraham a orar con fe, a dialogar, a discutir, pero siempre dispuestos a aceptar la Palabra de Dios y ponerla en práctica. Con Dios, aprendemos a hablar como un hijo con su papá: escúchalo, responde, discute. Pero transparente, como un hijo con papá. Así Abraham nos enseña a orar. Gracias.



Una Iglesia que es madre camina por el camino de la ternura y de la compasión. Quien es hijo de la Iglesia es una persona afable, tierna, sonriente, llena de amor.
#MariaMadredelalglesia @Pontifex_es 



LA PALABRA DEL DÍA DEL SEÑOR

EVANGELIO: *Santísima Trinidad*

Evangelio según san Juan (3, 16-18)

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

- «Porque tanto amó Dios al mundo, que entregó a su Unigénito, para que todo el que cree en él no perezca, sino que tenga vida eterna. Porque Dios no envió a su Hijo al mundo para juzgar al mundo, sino para que el mundo se salve por él. El que cree en él no será juzgado; el que no cree ya está juzgado, porque no ha creído en el nombre del Unigénito de Dios».



DIBUJO: Mons. Lorca Planes

«Tanto amó Dios al mundo, que entregó a su Unigénito»

PRIMERA LECTURA

Éxodo 34, 4b-6. 8-9.

SALMO RESPONSORIAL

Daniel 3, 52-56

SEGUNDA LECTURA

2 Corintios 13, 11-13

EVANGELIO

Juan 3, 16-18

Celebramos este domingo la solemnidad de la Santísima Trinidad y retomamos el Tiempo Ordinario. Finalizado el gran ciclo de los tiempos fuertes del año litúrgico -desde el Adviento y la Navidad hasta las fiestas pascuales-, la festividad de la Santísima Trinidad nos hace confesar la fe en la totalidad de la obra de la salvación tal como hacemos en el Credo: a partir del Padre, por el Hijo y en el Espíritu Santo.

Cada año, en esta solemnidad, se pone de relieve respectivamente a cada una de las divinas personas, dependiendo del ciclo. En este año A, las lecturas nos invitan a fijar nuestra atención en la persona del Padre, fuente de toda la divinidad, y en la revelación de su amor por medio del Hijo y del Espíritu Santo.

Para el creyente hacer memoria de la Santísima Trinidad significa proclamar el amor de Dios, tal y como se ha manifestado en Cristo. A través de la vida, la palabra y la obra de Jesús acogemos a un Dios que se hace cercano a la humanidad; un Dios que es comunidad de amor, que se deja conocer como sabiduría creadora, como Palabra que se revela, como Amor que da la vida.

Dios nos revela su amor manifestándose como Padre en el Hijo, y, en él, colmándonos de su Espíritu, para que podamos caminar hacia él con fe, esperanza y amor. El amor de Dios llena nuestra vida, nos reconcilia con él y entre nosotros y es la fuente y el sentido de nuestro propio amor.

Acojamos en nuestra vida el misterio de este Dios Trinidad para participar de la comunión del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.



LA LITURGIA CATÓLICA

Nos convertimos en lo que recibimos

Tras la cincuentena pascual, este domingo retomamos, en la solemnidad de la Santísima Trinidad, el Tiempo Ordinario. Un tiempo litúrgico que nos ayudará a profundizar en el misterio de Cristo, para celebrar, como se repite en la plegaria litúrgica cada domingo, "el día en que Cristo ha vencido a la muerte y nos ha hecho partícipes de su vida inmortal".

Después de celebrar Pentecostés, retomamos el Tiempo Ordinario en la semana IX. El próximo domingo tendremos una gran síntesis de todo lo que hemos celebrado en los tiempos fuertes: la solemnidad de la Santísima Trinidad. Al domingo siguiente la solemnidad del Santísimo Cuerpo y Sangre de Cristo, evocando al Jueves Santo, centrará la atención sobre la Eucaristía, centro y culmen de la vida de la Iglesia. Pero más allá de ello, el Tiempo Ordinario no tiene más hilo conductor que la proclamación del Evangelio y las lecturas, que nos van llevando a un conocimiento y una vivencia más profunda del misterio de Cristo. Por eso, más que nunca, es necesario que estemos atentos a los distintos elementos que nos ofrece la liturgia: las lecturas, evidentemente, pero también la "eucología", o sea, las oraciones que se utilizan en la celebración. Hoy nos vamos a fijar, como ejemplo adecuado, en las oraciones después de la comunión.

Como es natural estas oraciones insisten en subrayar el fruto de la comunión que hemos recibido, como plenitud de la participación eucarística. Comulgar el Cuerpo y la Sangre del Señor nos lleva sobre todo a una unión más íntima con él: comulgamos para estar en comunión con aquél que recibimos. Es más, esa comunión es entendida como una transformación progresiva. Escuchemos, por ejemplo, la oración después de la comunión del domingo XXVII del Tiempo Ordinario: "Concédenos, Dios todopoderoso, que nos alimentemos y saciemos en los sacramentos hasta que nos transformemos en lo que hemos tomado". La oración supone un camino de fe que consiste en esa transformación que va formando en nosotros la imagen de Cristo: "Vivo yo, pero no soy yo, es Cristo quien vive en mí" (cf. Gál 2,19-20). Esto supone por tanto que la comunión no es el final, sino la cumbre y la fuente de la vida cristiana: de la participación sacramental en el Cuerpo y la Sangre de Cristo brota la vida cristiana, alimentada por ella.

Este es también, sin duda, el fundamento de la esperanza del fiel cristiano, porque esa unión será plena más allá de esta vida, de esta historia. Escuchemos, por ejemplo, la oración después de la comunión del domingo XI: "Señor, esta santa comunión contigo que hemos recibido, anticipo de la unión de los fieles en ti, realice también la unidad en tu Iglesia". Esa unión con Cristo, que anticipa la unión plena que se dará en la vida eterna, ha de ser realizada ya mientras caminamos peregrinos por esta tierra. Así lo proclama la oración del domingo XX: "Después de haber participado de Cristo por estos sacramentos, imploramos humildemente tu misericordia, Señor, para que, configurados en la tierra a su imagen, merezcamos participar de su gloria en el cielo. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos". Vemos que hay siempre una tensión entre el "ya" de nuestra propia historia, en la que se hace presente la salvación de Dios en Cristo, que podemos vivir y acoger, y la plenitud del "todavía no" del tiempo futuro, de los cielos nuevos y la tierra nueva. La vida cristiana se nos presenta como un camino donde, poco a poco, se nos hace partícipes de la vida divina, es decir, somos configurados conforme al amor de Dios, que es su naturaleza misma. Así se proclama en el domingo XXVIII: "Señor, pedimos humildemente a tu majestad que, así como nos fortaleces con el alimento del santísimo Cuerpo y Sangre de tu Hijo, nos hagas participar de su naturaleza divina".

Se trata pues de una transformación y renovación profundas, en las que la Eucaristía tiene un papel central salvando y perfeccionando, orientando nuestra vida hacia el bien y dándonos las fuerzas para el buen combate de la fe.

Un saludo y ¡feliz semana!

Ramón Navarro, delegado episcopal de Liturgia



VIDA RELIGIOSA

"Me dejé en sus manos, entré en el convento y jamás he sido tan feliz", testimonio vocacional de Ester Flordelís

Las Hermanas Pobres de Algezares celebran la toma de hábito de Ester, una ceremonia que se retransmitió en directo a través de su canal de YouTube.

El Convento de Santa Verónica de Algezares (Murcia) acogió el pasado sábado, 30 de mayo, la celebración de la toma de hábito de Ester Flordelís González, que inicia así su noviciado como hermana pobre de santa Clara tras dos años como postulante. "Ha sido un momento precioso y muy especial para mí, que he vivido intensamente", asegura.

Adaptándose a las nuevas circunstancias de distanciamiento social, las Hermanas Pobres de Santa Clara retransmitieron en directo la celebración que llegó a 1.387 personas, a través de su recién estrenado canal de YouTube: *Es cuestión de mirada*. Desde que comenzó el confinamiento, las Hermanas Pobres de Algezares decidieron hacerse presentes en internet y abrieron perfiles en Facebook, YouTube e Instagram, poniendo en marcha, también, su nueva página web (hermanaspobres.com), con la intención de dar a conocer la comunidad, evangelizar y poner a la venta las manualidades que suponen su principal fuente de ingreso. "Cuando alguien está agradecido con algo le sale darlo y eso es lo que nos ocurre a nosotras, por eso cuando llegó el coronavirus, al no poder tener contacto directo con la gente, vimos que internet y, sobretudo, las redes sociales eran un medio de acercar a Dios a las personas y llevar a cabo nuestra misión, así que no lo dudamos y nos pusimos manos a la obra para actualizarnos", explica la novicia.

Aprovechando la noticia de su toma de hábito, le hemos pedido a Ester que comparta con los lectores de *Nuestra Iglesia* su testimonio vocacional:

Mi nombre es Ester Flordelís y soy novicia de las Hermanas Pobres de Santa Clara del convento de Santa Verónica de Algezares. Antes de entrar en el convento ya conocía a las Hermanas Pobres, desde hacía cinco años, por una amiga que venía a los encuentros que hacen, tres veces al año, para chicas jóvenes. Cada vez que podía venía a los retiros y encuentros que organizaban las hermanas, pero no porque pensara ser monja, ya que yo por aquel entonces quería formar una familia, tener hijos, viajar..., sino porque me ayudaba a encontrarme con Dios y aquí me sentía como en casa, lo cual era algo que, en otros conventos donde también había hecho retiros, no me había ocurrido nunca.



Pasado un tiempo, me encontré en un momento de mi vida en el que, debido a muchas casualidades, absolutamente nada me salía como yo quería y me sentía tremendamente infeliz y frustrada. Así que me planteé hacer un parón para ver qué podía hacer yo ante esa situación y decidí hacer un retiro de una semana en este convento porque, como he dicho, aquí notaba algo especial que me hacía sentirme en paz.

La vocación es algo que se va discerniendo poco a poco, sobretudo en mi caso. Primero vine a un retiro de una semana en el que las hermanas cada día me facilitaban una meditación y me ayudaban haciéndome hablar y reflexionar para que yo misma me diera cuenta de qué había realmente en mi corazón. Después, con el paso de los días hubo un momento en el que Dios me atrajo tanto que sentí que necesitaba hacer una experiencia en el convento porque veía que, en mi interior, tenía una inquietud que se repetía constantemente: "¿Y si Dios me quiere para Él?". Entonces hablé con las hermanas y me vine a convivir con ellas durante un mes durante el que me sentí como pez en el agua. Era como si el Señor hubiese puesto aquí todo lo que siempre había querido y necesitado para ser feliz y, entonces, me di cuenta de que toda mi vida tenía sentido a la luz de la vocación y decidí dar un salto de fe, porque claro, yo aún no tenía la certeza de que el Señor me llamaba a esta vida. Dios no baja del cielo y te dice: "Oye, te quiero para mí", sino que es más bien una sensación que te impulsa y te alienta, así que pensé: "Señor, voy a arriesgarlo todo por ti, porque sé que Tú me harás saber cuál es mi lugar". Entonces me dejé en sus manos, entré en el convento y jamás he sido tan feliz.



VIDA RELIGIOSA

El día 30 de mayo tomé el hábito, es decir, inicié mi vida religiosa. El signo del hábito implica desprenderse de tus propias ropas y ponerte en manos de Dios y de las hermanas para comenzar una nueva vida. De hecho, en la celebración yo no me vestí sola, sino que me revistió mi maestra. Es un paso absolutamente precioso, por eso resulta muy difícil encontrar las palabras para transmitir tanta felicidad. Cuando entré al convento vivía mi relación con Dios y mi vida entera apoyándome solo en mis fuerzas, pero, poco a poco, me fui dando cuenta de que yo sola no podía y me fui rindiendo a Dios, comprendiendo que no me hacía falta ser tan fuerte porque el Señor nunca me abandonaba. Por eso, haber llegado a este momento supone algo muy importante porque significa que acepto que necesito al Señor y también a mis hermanas para que me ayuden en mi camino y guíen mi vida como religiosa. Es algo muy especial y, en mi opinión, maravilloso.

Por otra parte, mi toma de hábito ha sido muy diferente. Generalmente a este paso tan importante suele acudir mucha gente que se alegra por ti y que quiere celebrar contigo un día tan importante, sin embargo, debido a la pandemia, en esta ocasión no podía venir mucha gente, así que las hermanas decidieron retransmitirla por nuestro nuevo canal de YouTube. Para mí esto ha sido como un regalo del Señor. El hecho de que fuese una ceremonia íntima ha sido muy especial porque soy una persona muy tímida, pero es que, además, al haberla retransmitido por internet ha llegado a muchísima más gente que en condiciones normales. Hubo, incluso, personas que no son creyentes que también vieron la ceremonia, acercándose un poco al Señor y, ahora, estamos recibiendo, también, muchos mensajes de gente agradecida porque, según cuentan, durante la celebración vieron algo especial que les hizo sentir de algún modo que Dios estaba ahí. Es muy emocionante y precioso ver cómo



el Señor se vale de algo negativo, como esta circunstancia provocada por la pandemia -que tanto sufrimiento ha creado-, para hacer algo grandioso y realmente bonito como es llegar a los corazones de las personas.

Después de todo lo que he vivido, yo le diría a la gente joven que es muy importante buscar y no conformarse porque, aunque puedas acercarte a un convento que tengas cerca de casa o a una parroquia -si tu vocación es ser laico-, al final lo importante, como en todas las relaciones, es encontrar dónde sientes que conectas, que eres tú mismo, que hay algo especial. Es como cuando alguien decide pasar su vida con otra persona y no elige a cualquiera solo porque quiera formar una familia, sino que escoge a quien realmente le hace feliz. Pues con la vocación es igual, hay como un flechazo, algo que te atrae. Por eso yo le diría a la gente que no se conforme, que cada uno de nosotros está hecho con unos dones que Dios nos ha dado porque quiere que seamos lo máximo de nosotros mismos y que solo hay que dejarse en sus manos para encontrar el camino. Nunca hubiese sido capaz de imaginar que viviría momentos tan bonitos y que crecería tanto como persona, por eso solo puedo darle gracias al Dios.



La Iglesia Escucha

¿Necesitas hablar
con un sacerdote?

 681159735

iglesiaescucha@diocesisdecartagena.org



NOTICIAS DE NUESTRA IGLESIA

"Con María en el corazón de la Iglesia", Jornada Pro Orantibus 2020

Cada año, en la solemnidad de la Santísima Trinidad, la Iglesia celebra la Jornada *Pro Orantibus*, un día especial de oración para rezar por quienes han dedicado por completo su vida precisamente a eso, a orar, a intimar con Dios, a la contemplación.

En la Diócesis hay 142 monjas que viven en 15 monasterios de vida contemplativa, distribuidos por toda la Región de Murcia. Una vida entregada a la oración que sigue teniendo sentido en el siglo XXI. Es una vida "súper actual", como señala la hermana Leonor, de las Hermanas Pobres de Santa Clara del convento de Santa Verónica de Algezares. Una vida actual que no se conoce lo suficiente: "Hoy estamos muy vacíos y necesitamos llenarnos de muchas cosas, cosas que buscamos fuera y donde tenemos que buscar es dentro; la vida contemplativa es eso: ayudar a la gente a buscar dentro. Nuestra misión es orar y llevar a los hombres a Dios".

Según la instrucción *Cor Orans*, la vida contemplativa es, dentro de la Iglesia, "el corazón orante, guardián de gratuidad, riqueza de fecundidad apostólica y de una misteriosa y multiforme santidad". Desde el monasterio de La Encarnación de Algezares, la hermana María Rosa, carmelita descalza, explica que la vida contemplativa "expone, desde lo oculto, el valor de lo verdadero; desde el silencio, habla y grita la vida; y, desde la soledad, procura encuentros auténticos. La vida contemplativa hoy mira de manera distinta este mundo, mira desde la perspectiva de Dios".

La Jornada *Pro Orantibus* se celebra este año bajo el lema "Con María en el corazón de la Iglesia". La Virgen María y la Iglesia constituyen el marco para la vida consagrada en España este año, "ya que María se ofrece como signo para la vida contemplativa, que está llamada, como ella, a habitar el corazón del cuerpo místico de

Cristo, de la Iglesia que, con amor materno, acompaña a sus hijos e hijas en todo momento, pero sobre todo en la desgracia". Sor María Belén, dominica del convento de Santa Ana de Murcia, destaca que el lema de este año define lo que significa la vida contemplativa: "Nos coloca en el corazón de la Iglesia y con la mejor compañía, con María, que siempre es nuestro modelo y referente a seguir".

Una vida contemplativa muy rica en la Diócesis

En la ciudad de Murcia se encuentran 5 de los 15 conventos de clausura: las clarisas del monasterio de Santa Clara la Real y, tan solo a unos metros, las Dominicas en el monasterio de Santa Ana; las Agustinas Descalzas de San Juan de Ribera, en el monasterio Corpus Christi; las Capuchinas, en el monasterio Exaltación del Santísimo Sacramento; y las Canonisas Justinianas de Madre de Dios, fundación murciana de 1490.

Una realidad muy presente en la Diócesis es la de las Hermanas Pobres de Santa Clara, que además de la comunidad de la capital, tienen monasterios en Cieza, Caravaca de la Cruz, Lorca, Santomera y Algezares. Es precisamente en esta pedanía murciana, donde se concentran varios monasterios de clausura femenina entorno al Santuario de la Virgen de la Fuensanta: el ya mencionado de clarisas, junto a Benedictinas, Carmelitas Descalzas y concepcionistas.

Además, también hay Carmelitas Descalzas en Tallante, una comunidad fundación de santa Teresa de Jesús en Caravaca de la Cruz que se trasladó hace más de una década a este pueblo cartagenero. Faltaría un convento más, el de Nuestra Señora de la Paz, de monjas Cistercienses de Estrecha Observancia, que se encuentra en la diputación cartagenera de La Palma.



JORNADA PRO ORANTIBUS

"Con María en el corazón de la Iglesia"

7 DE JUNIO

SOLEMNIDAD DE LA SANTÍSIMA TRINIDAD



NOTICIAS DE NUESTRA IGLESIA

La Madre de los cartageneros ya está en casa



Durante casi un año ha estado ausente la Virgen de la Caridad de su basílica, que regresaba el pasado miércoles tras el proceso de rehabilitación realizado en el Centro de Restauración de la Región de Murcia. El presidente de la Comunidad, Fernando López Miras, hizo entrega de la imagen al Santo y Real Hospital de la Caridad, en el acto que contó con la presencia del obispo.

Sobre la talla, que fue sometida a un estudio completo para determinar su estado de conservación, se ha realizado una limpieza general y retoque cromático de diferentes zonas. López Miras explicó que una de las tareas más complejas en la restauración ha sido la recuperación de cada una de las lágrimas del rostro de la Virgen, destacando "el minucioso trabajo que se ha realizado sobre la imagen para que luzca con hermosura". El presidente quiso hacer hincapié en que este año ha sido la primera vez que la Caridad faltaba en Cartagena un Viernes de Dolores, su día grande, ya que, debido a la pandemia y con el decreto del estado de alarma, fue imposible su regreso para la fecha prevista.

Ante la Virgen de la Caridad, el obispo de Cartagena invitó a los presentes a orar por los que han muerto durante este tiempo, con un especial recuerdo a los 149 fallecidos por Covid-19 en la Región de Murcia. El obispo manifestó su alegría al ver de nuevo a la Caridad en su basílica, respondiendo así al deseo de los fieles que la custodian y que la han echado de menos, especialmente en este tiempo de pandemia. "Durante estos meses, he tenido muy presente a la Virgen de la Caridad, pidiendo su intercesión por quienes estaban sufriendo", destacó.

"Hoy es un día importante y feliz para los cartageneros", afirmó su alcaldesa, Ana Belén Castejón, quien elevó una oración a la Virgen: "Te pedimos que nos sigas dando fuerzas y que seamos capaces de ayudar a aquellos que más lo necesitan".

Para finalizar el acto se cantó la Salve Cartagenera que culminó entre aplausos y vivas a la Madre de Dios. Por el momento, y debido a que el templo se encuentra en obras, la imagen permanecerá en la capilla de san José.

Mons. Lorca agradece el trabajo de los laicos, "fermento y levadura en la sociedad"



"Hacia un renovado Pentecostés" es el lema con el que este año se ha celebrado esta solemnidad en la que la Iglesia recuerda la venida del Espíritu Santo, Día de la Acción Católica y del Apostolado Seglar.

El sábado por la tarde, tuvo lugar la celebración diocesana presidida por el obispo de Cartagena en la capilla de Santiago Apóstol del Palacio Episcopal, en la que participaron representantes de los diferentes movimientos laicales de la Diócesis, y que fue retransmitida por Popular Televisión Región de Murcia.

El obispo agradeció la labor evangelizadora que realizan los laicos y les animó a continuar con ella: "Sois muchos los que estáis trabajando en la viña del Señor, como discípulos, como hijos de la Iglesia; conozco vuestras inquietudes y sensibilidad espiritual, tanto si trabajáis en silencio, como cuando estáis en la brecha sirviendo a los más necesitados", dijo agradeciendo, una vez más, la labor de todos los voluntarios que colaboran en Cáritas, Jesús Abandonado y otras instituciones de caridad en la Región de Murcia. Recordó, también, que es el Espíritu Santo, "dulce huésped del alma", quien "regala sus dones que animan y fortalecen con el coraje necesario para la tarea evangelizadora... El que tiene el Espíritu del Señor tiene un poder que le supera, una fuerza positiva capaz de crear, de consolar al que sufre; de hacer milagros; puede vendar los corazones desgarrados, proclamar la amnistía a los cautivos, liberar a los prisioneros; su tarea se centra en anunciar el tiempo de la gracia".

Habló del acompañamiento y la formación como dos de las necesidades en la Iglesia de hoy y de los retos para el laicado, así como de la fidelidad para "saber permanecer en la fe". Mons. Lorca Planes animó a los laicos a seguir trabajando en defensa de la dignidad de la persona, de la vida y la familia; "como fermento y levadura" en medio de la sociedad; insistiendo en que, en los próximos meses, la Iglesia tendrá que "estar alerta para que a nadie le falte el pan, el trabajo y la dignidad".



NOTICIAS DE NUESTRA IGLESIA

La capellanía de la cárcel de Campos del Río gestiona la donación de 18 litros de gel hidroalcohólico al centro



La empresa lorquina de higiene profesional Higielor S.L. ha donado 18 litros de gel hidroalcohólico al Centro Penitenciario Murcia II de Campos del Río. Un donativo que se ha gestionado a través de la capellanía del centro que se puso en contacto con la dirección de la cárcel para seguir los protocolos establecidos y cumplir todas

las medidas de seguridad.

Desde el inicio de la pandemia, la Delegación de Pastoral Penitenciaria ha continuado trabajado en esta cárcel, aunque, debido a las circunstancias de aislamiento, se prohibió la entrada de los voluntarios a la prisión con el objetivo de evitar posibles contagios. "Entendemos que es necesario extremar las medidas de seguridad, aunque afortunadamente no ha habido contagios, por eso iniciamos un proyecto de correspondencia con los internos, para poder infundirles ánimo y acompañarlos", afirma Antonio Sánchez Martínez, capellán de esta cárcel, quien también manifiesta que desde la semana pasada ya puede acceder al centro para ver a los presos y administrarles los sacramentos.

Aunque desde el centro penitenciario se ha duplicado el tiempo destinado a las llamadas telefónicas de los internos a sus familiares -que habitualmente era de 10 minutos semanales-, Sánchez explica que los reclusos han pasado mucho tiempo sin poder recibir visitas, "que suponen un aliciente y un motivo de alegría para ellos" y que por ese motivo este proyecto de correspondencia por carta, en el que participan 15 voluntarios y aproximadamente 30 internos, "está siendo muy positivo porque les ha permitido interactuar con gente de fuera y les está haciendo mucho bien".

Además de esta iniciativa, a principios de mayo, algunos colaboradores habituales de la capellanía grabaron un video con una canción interpretada por los internos del centro que, desde su experiencia de privación de libertad, quisieron transmitir un mensaje de ánimo y esperanza con algunos consejos para hacer que el confinamiento fuese más llevadero para todos. "Aunque a veces parece que cuesta creerlo, se puede aprender mucho de los internos; nunca dejan de sorprendernos", asegura el capellán.

La capilla de Adoración Eucarística Perpetua de Alguazas reabre sus puertas

La adoración de manera presencial a Jesús Sacramentado se ha retomado en la capilla de Adoración Eucarística Perpetua de Alguazas, que se encuentra en la ermita de La Purísima de este municipio. Con motivo de su reapertura y coincidiendo con el primer aniversario de la capilla, el pasado domingo se celebró la Eucaristía en esta ermita en la que desde el 31 de mayo de 2019 permanece expuesto el Santísimo Sacramento de forma permanente. Aunque no todos los voluntarios han podido retomar aún sus turnos por pertenecer a alguno de los grupos de riesgo, otros han aumentado su compromiso con un mayor número de horas de adoración.

Para acceder a la capilla es necesario el uso de mascarilla y se administra gel hidroalcohólico a la entrada. Además del servicio de limpieza con el que cuentan en la ermita, se facilita a los fieles lo necesario para que cada uno limpie su lugar al entrar y al salir.



Centro de Atención
Integral a la Familia

Seguimos cerca de las familias,
ahora os atendemos por teléfono:

868078866



DEUS CARITAS EST



Cáritas es el organismo oficial de la Iglesia para promover, potenciar y coordinar el ejercicio de la caridad en la Diócesis

Voluntariado en el Centro Logístico de Cáritas

Con el inicio de la crisis social provocada por el Covid-19 aumentaron los retos a los que se enfrentaba Cáritas, pero también crecieron los apoyos con los que contábamos en su abordaje.

José Arqués Ruiz comenzó como voluntario en el Centro Logístico de Cáritas porque un amigo sacerdote le comentó que eran necesarios conductores de camiones que pudieran colaborar en la distribución de alimentos a las parroquias y a los economatos.

Para José el voluntariado le ha permitido descubrir a personas solidarias y altruistas que, como él, ofrecen su tiempo en la ayuda a las personas con menos oportunidades. Destaca lo gratificante que es contribuir a la labor social de la Iglesia y anima a las personas a ofrecerse en sus parroquias.



El voluntario, una persona acompañada que acompaña

Las personas que colaboran como voluntarios siguen un itinerario, un proceso educativo, dinámico y flexible enmarcado en un trabajo en equipo y en comunidad para garantizar el adecuado cuidado y acompañamiento de cada persona.

El itinerario de voluntariado consta de cuatro fases:

1. Diseño y preparación de la acción voluntaria en Cáritas. Se estudian las necesidades en la acción social de Cáritas y el rol que desempeña el voluntario en ellas.

2. Orientación y acogida del voluntario. La persona voluntaria expone y comparte sus preferencias, actitudes y capacidades, y se establecen las tareas a desempeñar.

3. Reconocimiento y seguimiento. La comunidad reconoce a la persona voluntaria, su labor útil y necesaria para la construcción de una sociedad más justa e igualitaria.

4. Formación del voluntario. Permite el crecimiento integral de cada persona voluntaria. De forma periódica, los voluntarios participan en cursos y talleres.

**ENVÍA UN SMS
CON LA PALABRA
RMCARITAS**

al **28014**

Dona 1,20 €

Código del SMS al 28014: 1.2 €
Donación íntegra para Cáritas Diócesis de Cartagena.



**ENVÍA UN SMS
CON LA PALABRA
RMCARITAS**

al **38014**

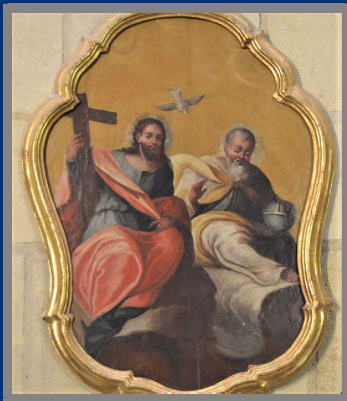
Dona 6 €

Código del SMS al 38014: 6 €
Donación íntegra para Cáritas Diócesis de Cartagena.



CULTURA PARA EL ALMA

Santísima Trinidad



Santísima Trinidad, s. XVIII
Catedral de Murcia.

Este pequeño óleo sobre tabla de la Santísima Trinidad forma pareja con el de san Francisco Caracciolo, conservados ambos en la Santa Iglesia Catedral de Murcia. Se trata de una obra de la segunda mitad del siglo XVIII donde la representación de las tres personas divinas sigue la iconografía tradicional de Cristo sentado a la derecha del Padre. Dios Padre, creador del mundo, sostiene el orbe y cubre la túnica azul de la divinidad con el manto blanco y dorado de la gloria. Dios Hijo, redentor del mundo, sostiene la cruz y cubre su túnica azul con el manto rojo de la humanidad con la que se ha revestido. Y el Espíritu Santo adopta la forma de paloma entre ambos. La fuente iconográfica de este modelo trinitario aparece en el versículo del salmo 109 -"Siéntate a mi derecha y haré de tus enemigos estrado de tus pies"-, continuada posteriormente en la tradición del Nuevo Testamento que, con frecuencia, nos recuerda que Cristo Jesús está sentado a la diestra de Dios e intercede por nosotros.

Francisco José Alegría
Director del Museo de la Catedral

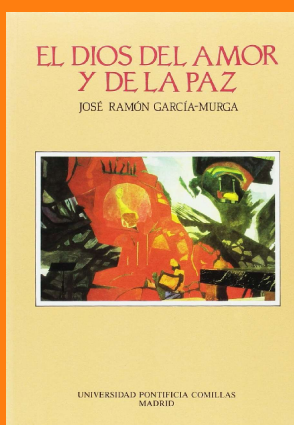
El árbol de la vida (Terrence Malick, 2011)

La película nos transporta hasta los años 50 en Estados Unidos. Allí vive Jack (Hunter McCracken) junto a sus padres y hermanos. Mientras que su madre (Jessica Chastain) encarna el amor y la ternura, su padre (Brad Pitt) representa la severidad, pues cree que es necesaria para enseñarle a su hijo a enfrentarse a un mundo hostil.

Ese proceso de formación se extiende desde la niñez hasta la edad adulta. Es entonces cuando Jack (Sean Penn) evoca los momentos trascendentes de su infancia, para tratar de reconciliar la complicada relación que tiene con su padre. El protagonista se sentirá un alma perdida en un mundo moderno, buscando respuestas a los orígenes y al sentido de la vida mientras se cuestiona la existencia de la fe.



El Dios del amor y de la paz (J.R. García-Murga)



Nos encontramos en plena solemnidad de la Santísima Trinidad y buscar un libro que nos ayude a comprender dicho Misterio y que se pueda leer, no es siempre es fácil. Sin embargo, encontramos teólogos, y casi siempre los mejores son españoles, que nos muestran un rostro de Dios comprensible y cercano a cada uno de nosotros.

En este libro el autor nos invita al encuentro con Dios, para comprenderlo debemos partir de nuestra experiencia de fe y desde allí nos lleva a descubrir en esta celebración el rostro de un Padre que se preocupa por sus hijos, que nos libera de nuestras cargas y hace de nosotros una comunidad de amor, a partir de su relación con el Hijo y con el Espíritu. Por todo ello, debemos hablar de un Dios que es Majestad infinita, reina sobre todo como Padre protector que asume nuestras debilidades y las llena de amor para ser capaces, cada uno de nosotros, de mostrar a los demás todo lo que nos ha dado.

Fray Miguel Ángel Escribano, ofm



Cuida tu Iglesia

Protocolo de medidas para prevención en pandemia

DIÓCESIS DE CARTAGENA

1 Traemos de casa



Mascarilla puesta



Manos lavadas



Gel hidroalcohólico de bolsillo

Ven con tiempo

2

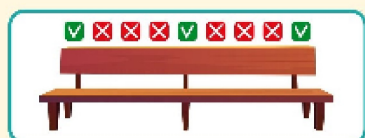


Utiliza **gel hidroalcohólico** en las manos



Evita tocarte la cara

3 Dentro de la Iglesia



Ocupa los **lugares señalados**.



1.5 M



SIEMPRE mantén la **distancia de 1.5m** incluso en la fila.



SIEMPRE ten la **mascarilla** puesta.



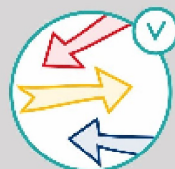
Al comulgar preferentemente en la mano, no te quites la mascarilla, simplemente bajatela.



No dejes tu mascarilla y guantes en el banco.

Al salir

4



No olvides seguir **manteniendo la distancia**. Sal **ordenadamente** y sin aglomeraciones.